

Tiempos, costumbres.-

La Novela Histórica en Chile

Por Manuel Salvat Monguillot

Los libros que tratan de libros tienen un encanto especial, que se percibe plenamente en la obra de José Zamudio sobre La novela histórica en Chile (Editorial Francisco de Aguirre, 1973). El lector evoca momentos agradables al recordar títulos leídos en otras épocas y al mismo tiempo verifica que todavía le falta mucho para estar al día. Se trata de un libro ordenado, en el que Zamudio sistematiza lo que se ha escrito en Chile sobre la materia.

La primera cuestión que sale al paso es qué se entiende por novela histórica. El libro de Georg Lukács, muy criticado por los marxistas, La novela histórica, resalta la figura de Walter Scott. En mis tiempos no era este escritor de lectura corriente. Estaba de moda la novela del oeste norteamericano: James Oliver Curwood, Peter B. Kyne eran los autores favoritos. No conocía tampoco a Alejandro Dumas. Dumas y Scott hicieron las delicias de la generación anterior. Pero Lukács nos muestra que Walter Scott escribía novelas históricas, que los personajes inventados por él se movían en un mundo que

novelada, razón por la que no se menciona en este ensayo a Aurelio Díaz Mera, cuyo *Avenimiento de Portales*, por ejemplo, no entra en la clasificación. Hulsinga, en frase citada por Zamudio, expresa: "La novela histórica es un género intachable. Sacó su materia de la historia, de imágenes de un pasado histórico determinado, pero los ofrece como pura literatura, sin la pretensión de valer como verdad estricta, aun cuando crea el autor que su representación del ambiente histórico es exacta" (p. 7). Esa es la idea y a ella hay, pues, que atenerse.

Zamudio nos presenta las novelas históricas de autores extranjeros que se leían en Chile. Nos relata la aparición y la fortuna de los *lédalines*. Cuenta que la primera novela histórica chilena es de Manuel Bilbao, hermano de Francisco: *El inquisidor mayor o historia de unos amores* (Lima 1833). Después se refiere al más importante cultor del género entre nosotros, Alberto Blest Gana, cuyos célebrísimos libros Durante la reconquista, Martín Rivas y, entre otros, son precisamente novelas históricas.

Muchos de estos autores no tienen vigencia actual, porque sus libros están agotados, pero lo tuvieron grande en su época. Los ejemplares de estos libros solo están al alcance de los bibliófilos y, por fortuna, José Zamudio lo es.

En seguida explica el autor las novelas que tuvieron origen en ciertos acontecimientos históricos, como la Guerra del Pacífico y la Revolución de 1891, que se suman a las producciones relativas a la revolución de 1829 (*Pipilotes y pelucos*, de Barros Grez). En cuanto a Daniel Riquelme, parece ser que La revolución del 28 de abril de 1891, también tratada por Benjamin Vicuña Mackenna, no entra en el esquema por tratarse de crónica o historia novelada.

En el recuento final se menciona a los que se inspiraron en la Ciudad de los Césares o en la vida de la Quintrala.

Ensayaron el género, además, Víctor Domingo Silva, Sady Zañartu, Fernando Santiván, Carlos Droguett, quienes —junto a otros— procuraron reconstruir nuestro pasado.

Se complementa el libro de Zamudio con una bibliografía muy útil, dividida en períodos históricos a partir de la Con-

Versos de Adriana Luz Menéndez [artículo] Darío de la Fuente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuente, Darío de la, 1922-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Versos de Adriana Luz Menéndez [artículo] Darío de la Fuente. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile